

## Reseña

Maira Vidal, M. M. (2015): *La dimensión internacional de la Responsabilidad Social Empresarial. Actores y disputas en el contexto de la economía neoliberal globalizada*, Madrid, Bomarzo. 218 págs.

La globalización es, a día de hoy, el escenario al que habría que remitirse para hacer inteligibles las transformaciones que están aconteciendo en realidades tan heterogéneas como los intercambios comerciales, las relaciones laborales, las soberanías territoriales, los flujos migratorios, los problemas medioambientales o la estratificación social. Si la afirmación precedente es un lugar común en los actuales análisis sociales, su traducción en propuestas de investigación que operacionalicen empíricamente la dimensión global de dichas realidades no resulta, sin embargo, una tarea obvia. La globalización se acepta como omnipresente y, precisamente por ello, la comprensión de su impronta resulta esquiva. En este sentido, el libro de María del Mar Maira Vidal (prologado por Margarita Barañano Cid) sobre la dimensión internacional de la Responsabilidad Social Empresarial tiene la virtud de situarnos ante un espacio de confrontaciones y envites sociales en el que la globalización se nos muestra como un escenario que, al tiempo que transforma las tramas de las relaciones socioeconómicas de nuestros días, también está produciendo metamorfosis en los actores que entran en ellas.

Si bien la temática de la Responsabilidad Social Empresarial remite a debates que, desde el mismo origen del capitalismo, se han interrogado sobre el papel que habrían de ocupar las empresas en una realidad en la que economía y sociedad no pueden ser disociadas, el término en sí surgió en Estados Unidos en los años cincuenta del siglo xx para referirse a los compromisos voluntarios de carácter ético que asumían las empresas con los contextos sociales en los que se desenvolvían. Sin embargo, es a partir de la década de 1990 cuando en torno a este término se multiplican las propuestas, definiciones, diálogos y disputas de diversos actores sociales afectados por las actuaciones empresariales: las propias compañías, los Estados, los gobiernos locales, los organismos internacionales, las organizaciones no gubernamentales, los movimientos sociales, los sindicatos, los consumidores, los accionistas, etc. Es en estos años en los que la Responsabilidad Social Empresarial se constituye como un ámbito en el que se dirimen conflictos sociales atravesados por ambivalentes procesos ligados al rumbo neoliberal de la economía que, según plantea Maira Vidal, merecen ser observados minuciosamente en tanto que dinámicas que revelan transformaciones que exceden el espacio social estudiado y arrojan luz sobre las formas que está adoptando la organización social de la globalización.

A través de la exposición de los resultados de varias investigaciones, en las que ha participado la autora, sobre la Responsabilidad Social Empresarial implementada por multinacionales españolas, Maira Vidal muestra cómo las tensiones en torno a esta realidad están viéndose atravesadas por cuatro dilemas fundamentales: voluntariedad-obligatoriedad, unilateralidad-multilateralidad, autorregulación-corregulación y su ámbito nacional-global. Así, desde los planteamientos empresariales se está defendiendo el desarrollo de iniciativas socialmente responsables de forma unilateral, voluntaria y autorregulada, existiendo dos posiciones al respecto. Por un lado, basándose en la teoría de los *shareholders*, se defiende que la responsabilidad social de las empresas consiste en obtener los máximos beneficios posibles y cumplir con la legislación vigente, que habría de ser lo más laxa posible, para así favorecer el desarrollo empresarial y con él los beneficios que repercutirían en la comunidad. Se propone, además, la puesta en marcha de proyectos de acción social que, por lo general, van a tener un carácter filantrópico convencional. Por otro, apoyándose en la teoría de los *stakeholders*, se adoptan planteamientos integradores e instrumentales que, promoviendo las relaciones y el diálogo con las partes interesadas, están desarrollando un nuevo modelo de gestión empresarial asentado en sistemas de administración de riesgos de distinta índole: laborales, sociales, medioambientales, etc. Con respecto a este último tipo de actuaciones, el análisis de los discursos sobre la Responsabilidad Social Empresarial de grandes multinacionales españolas revela que dichos discursos son utilizados por las compañías de forma estratégica, de cara a lograr una implantación que se adapte e influya sobre las realidades sociales y políticas con las que se encuentran en sus procesos de internacionalización. Asimismo, estas empresas implementan otro tipo de proyectos de acción social o filantrópicos con el objetivo estratégico de abrir nuevos mercados.

De esta forma, en torno a la Responsabilidad Social Empresarial se han abierto espacios de gobernanza social y empresarial a nivel internacional, nacional y local en los que las empresas coparticipan junto con otros actores. En este contexto, los posicionamientos de los organismos públicos internacionales se mueven entre la apuesta de entidades que, como la Comisión Europea, promueven prácticas de Responsabilidad Social Empresarial multilaterales y verificadas por una entidad externa a la compañía; y los planteamientos de otras que, como la ONU, apuestan por la unilateralidad y la autorregulación empresarial. En ambos casos se comparte la visión de que las prácticas han de ser asumidas voluntariamente por las empresas, pues al tiempo que se manifiesta el potencial transformador de las multinacionales a la hora de fomentar prácticas laborales, sociales y medioambientalmente responsables entre sus proveedores y grupos de interés locales, también se aprecia en los organismos públicos internacionales cierto temor a que una mayor regulación normativa de la Responsabilidad Social Empresarial desincentive las inversiones de capital extranjero en economías emergentes, semiperiféricas o periféricas. Por su parte, desde las organizaciones sociales globales, como Amnistía Internacional u Oxfam Internacional, y las redes transnacionales de organizaciones sociales, como Red Birregional Enlazando Alternativas o Vía Campesina, la Responsabilidad Social Empresarial está siendo utilizada como un espacio de confrontación desde el que abrir vías para el desarrollo de

prácticas en las que el tejido social local participe en la regulación de las actuaciones empresariales y en la cogestión de la devolución de parte de los beneficios que obtienen las compañías como resultado de sus procesos de internacionalización. Sus actuaciones se dirigen también hacia la consecución de que la normativa internacional en materia de derechos humanos y laborales ya existente adopte una nueva forma más imperativa y coercitiva, en la que, a través de un Tribunal Internacional de Empresas Transnacionales en el seno de la ONU, se fiscalice y se sancione a las compañías.

A este respecto, la investigación de Maira Vidal muestra cómo las redes transnacionales de organizaciones sociales, por medio de prácticas que van desde campañas localmente situadas hasta actuaciones en el ámbito de los organismos públicos nacionales e internacionales, están sirviéndose del campo abierto por la Responsabilidad Social Empresarial para tratar de influir en el diseño de una globalización construida desde abajo con la participación activa de las mayorías sociales. En este espacio, las organizaciones sindicales parecen estar moviéndose con ciertas dificultades y ambivalencias. Su conformación como entidades que han coparticipado en la gestión de los derechos laborales y sociales a escala nacional está encontrando tensiones adaptativas al contexto de la economía internacionalizada y a la ofensiva neoliberal de desregulación de los mercados de trabajo a una escala global. Así, a través del análisis de los discursos y las prácticas de las organizaciones sindicales españolas se advierten los potenciales y manifiestos conflictos de interés entre empleados de una misma empresa multinacional que trabajan en ámbitos nacionales y legislativos diferentes. Desde el punto de vista sindical, las empresas están utilizando el espacio de la Responsabilidad Social Empresarial para tratar de trasladar lo legislado y pactado en convenios colectivos nacionales al terreno de la voluntariedad, la unilateralidad y la autorregulación. De ahí que desde los posicionamientos sindicales traten de contrarrestar esta estrategia empresarial, buscando que las corporaciones conviertan sus códigos éticos en acuerdos marcos internacionales bilaterales, corregulados y firmados con las federaciones sindicales internacionales. Ante este contexto, los sindicatos están viéndose obligados a cuestionar sus propias dinámicas de actuación nacional y a diseñar estrategias de confluencia, en absoluto exentas de tensiones, como la creación en 2006 de la Confederación Sindical Internacional. En este sentido, desde el ámbito de la Responsabilidad Social Empresarial se han abierto en el mundo sindical dinámicas de reconfiguración y de construcción de nuevas herramientas, como los acuerdos marco internacionales, desde los que se está ensayando de forma balbuceante una incipiente negociación colectiva transnacional.

Un aspecto especialmente relevante del análisis propuesto por Maira Vidal es el contraste que ofrece entre lo que está sucediendo en el ámbito discursivo de la Responsabilidad Social Empresarial y las prácticas efectivas que a este respecto están ejecutándose. Así, se observa cómo la iniciativa discursiva está siendo encabezada por las multinacionales que, de esta forma, están aprovechando la retórica de la Responsabilidad Social Empresarial como una forma de trazar un camino de gobernanza de la globalización que evite las regulaciones de organismos públicos nacionales o internacionales. Si bien a día de hoy, y aún más tras las convulsiones económicas desencadenadas con la crisis que comenzó en 2008, las compañías

parecen estar viendo reforzados sus planteamientos acerca de que deben de ser las propias empresas las que dirijan el rumbo de la economía, la investigación de Maira Vidal muestra también cómo la consecución de estos objetivos depende, en cada caso concreto, de las estrategias y correlaciones de fuerza existentes entre las empresas y el resto de actores afectados por sus actuaciones. De hecho, el estudio del espacio de negociación, confrontación, antagonismo y acuerdo que supone la Responsabilidad Social Empresarial en su dimensión internacional nos muestra cómo están generándose formas híbridas y coparticipadas de gobernanza de las actuaciones empresariales en la globalización: multinacionales que han de atender a las presiones de organizaciones no gubernamentales internacionales, gobiernos locales que se adaptan pero también influyen en las actuaciones de las empresas internacionalizadas, estrategias sindicales que se articulan con organizaciones sociales supranacionales, organismos públicos internacionales que parecen ir a remolque de las iniciativas empresariales, etc. Una situación ambigua y con múltiples aristas en la que, aún resultando innegable que están siendo las estrategias neoliberales de las empresas las que están llevando la voz cantante, están también apareciendo formas de regulación de la globalización que modifican e hibridan los perfiles y los contenidos de sus actores, desde las propias empresas hasta los organismos públicos nacionales e internacionales, pasando por los sindicatos y las organizaciones no gubernamentales. ¿Puede entenderse esto como el preludio de un nuevo modelo de regulación social y económica, en esta ocasión de ámbito global? Como subraya una y otra vez Maira Vidal, esa nueva regulación social en construcción sólo es entendible como el resultado de las posiciones de fuerza y estrategias que están siendo adoptadas por unos y otros actores, lo que en absoluto nos coloca ante un panorama unívoco. Lo que su libro evidencia también es que la observación del espacio abierto por la Responsabilidad Social Empresarial constituye un analizador especialmente clarificador de las múltiples tramas, tensiones y transformaciones que están conformando la realidad globalizada de nuestros días.

Pablo Meseguer Gancedo  
Universidad Complutense de Madrid  
pablomeseguer@cps.ucm.es